

RESILIENCIA EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA QUE CUENTAN CON MEDIDAS DE PROTECCIÓN, EMITIDAS POR LOS JUZGADOS MIXTOS DEL DISTRITO DE NUEVO CHIMBOTE

por Joel Bautista Llanos

Fecha de entrega: 17-abr-2023 11:47a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2067381483

Nombre del archivo: TESIS_JOEL_BAUTISTA_CARMEN_GOMERO_-_ACTUAL_CORRECTO_TURNITIN.doc
(305.5K)

Total de palabras: 12693

Total de caracteres: 66598

⁶
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI

ESCUELA DE POSGRADO

**MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA CON-
TRA LAS MUJERES**



**RESILIENCIA² EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA QUE
CUENTAN CON MEDIDAS DE PROTECCIÓN, EMITIDAS POR LOS
JUZGADOS MIXTOS DEL DISTRITO DE NUEVO CHIMBOTE**

⁹
**Tesis para obtener el grado académico de
MAESTRO EN INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA CONTRA
LAS MUJERES**

AUTORES

Joel Severiano Bautista Llanos
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7378-5572>
⁶ Carmen Judith Lourdes Gomero Paredes
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9001-075X>

ASESORA

Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0651-6230>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Problemática de la investigación sobre las mujeres

TRUJILLO - PERÚ
2023

I. INTRODUCCION

Hoy en día, la violencia hacia la mujer y/o familiar es uno de los problemas culturales y sociales con más gravedad en el mundo. En nuestro país, Perú, este problema social de la violencia no es ajeno, y prueba de ello es la existencia del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables la cual ofrece diferentes servicios de lucha contra la violencia.

Sin embargo, no es del todo suficiente y requiere de un compromiso honesto de todos nosotros como sociedad civil para combatirlo; basta ver los noticieros en los medios de comunicación o titulares en los periódicos donde a diario se reportan casos donde la mujer es noticia por ser agredida, violada y/o asesinada, situación que atenta y perjudica de manera alarmante, no solo a la mujer como tal, sino también a su entorno familiar.

Las consecuencias son en varios aspectos de su vida, dificultando el buen desarrollo y socialización familiar, alterando su calidad de vida, especialmente de los más vulnerables como son las mujeres, niños, niñas, adolescente.

Es por ello, que existen muchas mujeres que lograron denunciar ante las autoridades competentes, haber sido víctimas de violencia, consiguiendo que el juzgado les otorgue su resolución brindándole medidas de protección, concediéndoles un clima con cierta tranquilidad y paz; el cual hizo que estas mujeres generaran una variedad de habilidades, capacidades y mecanismos para sobreponerse a las situaciones de violencia que les tocó vivir y poder continuar con su vida; capacidades como la resiliencia, variable que buscamos investigar en este trabajo.

Sin embargo, es importante señalar que, con base en estudios de casos e investigaciones, se han identificado víctimas que, a pesar de estar expuestas a situaciones similares de vulnerabilidad y/o violencia intrafamiliar, han podido superarlas y salir de ellas de manera positiva; estos son personas resilientes que crecen ante la adversidad (Rodríguez et al., 2012). Porque, si bien las variables ambientales son importantes para aumentar proceso de identidad y características de personalidad de un individuo, las personas con resiliencia se forman no solo por factores externos, sino también por factores internos que protegen y favorecen el enfrentamiento

cara a cara de los desafíos; estos son facultades personales y circunstancias familiares (Amar et al., 2003).

La resiliencia es la variable en la cual se centrará esta investigación; donde buscaremos analizar a profundidad y describir como la variable, resiliencia, se dan en aquellas mujeres que fueron violentadas de alguna manera, y como ellas desarrollan la capacidad de resiliencia logran sobre oponerse a las situaciones y poder sobre salir a las adversidades.

Es importante mencionar que existe estudios realizados, ¹⁸ a nivel local, nacional e internacional, sobre la variable Resiliencia, como Álvarez - Santana et al (2021) en la ciudad de Manta, Ecuador, quien realizó un estudio para conocer cómo la resiliencia como proceso de aprendizaje positivo afecta a las mujeres fueron víctimas de violencia, con edades que van en un intervalo de 25 a 50 años. Este estudio es de tipo cuantitativo-cualitativo, con 383 mujeres de Manta participaron en encuestas. Los hallazgos en relación a la resiliencia muestran que todas aquellas que hacen frente a la violencia, son las personas con resiliencia más alta.

Torres y Rivera (2015) el motivo del trabajo de investigación fue observar las conexiones emocionales y la resiliencia en personas de sexo femenino que vivieron hechos de violencia. El estudio utilizó un enfoque cualitativo, con una porción de 16 personas de cuatro zonas vulnerables de la ciudad Estelí, en él se descubrió que las mujeres que desarrollan resiliencia y que perduraron en violencia tienen convicciones de crecimiento personal, confiesan que fueron víctimas de agresión , creen en sus propias facultades , están orgullosas de sus éxitos , tienen capacidad para enfrentar ocurrencias difíciles ,puede superar la adversidad y puede canalizar su miedo en algo positivo.

Roa et al (2012) este estudio fue exploratorio, de diseño no experimental, en la cual participaron 236 mujeres en gran parte de la ciudad de Bogotá y Madrid, con un rango de edad de 23 a más, solteras y sin hijos; el objetivo fue correlacionar el nivel de la variable resiliencia y el maltrato por parte de sus parejas en estas féminas; los resultados arrojaron que 93% revelaron haber vivido maltratos por su pareja de alguna forma y el 97% expresaron ser resilientes.

Aguaded y Almeida (2016) definen la resiliencia como una variable interesante de mucha utilidad e importancia dentro de la investigación, dado que esta lograra poder

entender y descifrar como es que el sujeto a través de las diferentes situaciones en su proceso de desarrollo más vulnerable, desarrolla diferentes mecanismos que le permiten lograr un crecimiento óptimo, a pesar incluso de las situaciones más extremas y compleja.

En el ámbito nacional, destacan: Condori y Gómez (2021) quienes realizaron una investigación, que buscaba entender cuál era la relación que existe entre la variable dependencia en el aspecto emocional y la resiliencia, en las mujeres que de alguna u otra manera hayan sufrido violencia. Para ello se entrevistó y evaluó a 115 mujeres de un centro de salud en la ciudad de Cusco, en Perú, bajo un estudio ¹cuantitativo, transaccional y correlacional. Los resultados se encontraron y comprobó la existencia de una relación ¹⁴inversa entre ambas variables, altamente significativa; además en cuanto a los indicadores de resiliencia, como el indicador Perseverancia, se halló que el 53% de mujeres se ubicaron en un grado promedio, en el indicador de satisfacción personal, se encontró que el 44% de las mujeres encuestadas se ubicó en un grado promedio, en el indicador de Sentirse Bien, se halló que el 54,8 % se situó en un grado promedio y finalmente en el indicador de ecuanimidad, se halló que el 47% de mujeres se situaban en un nivel promedio, mientras que el 32% de mujeres mostró un nivel bajo.

Cuaresma y De la Cruz (2021) Realizo una investigación en el Perú, que tuvo lugar en la ciudad de Ica, la cual tenía como propósito describir la analogía entre la resiliencia y variable de dependencia emocional, en las personas de género femenino que sufrieron violencia por sus parejas, el cual cuyo rango de edad ¹⁰oscilaban entre las edades de 20 a 49 años. El diseño en este trabajo de investigación, fue no experimental, de tipo descriptivo - correlacional, se llevó a cabo con 138 mujeres, se les aplicó el cuestionario de Wagnild y Young sobre la variable resiliencia, así como inventario de dependencia emocional (Lemos y Londoño). El autor arribó al resultado que la conexión entre ambas variables si existe estadísticamente, pero de forma inversa. Además, se halló que un 61,6% de esta población obtuvo un nivel alto en el factor resiliencia, así como un 22,5% un nivel medio; finalmente, se halló que en que el 46% de las mujeres evaluada contaban con estudios superiores completos, 68% de ella su estado civil eran solteras, que el 53% de las mujeres pertenecían a la edad entre los 20 a 24 años y que el 33% pertenecen a la edad entre 25 y 39.

Gamboa y Medina (2021) llevaron a cabo una investigación, a fin de comprobar la relación que existe entre el fenómeno de la resiliencia y variable de violencia por parte de su pareja. Debido a ello se encuestó a féminas que acuden al servicio de vaso de le-

ches, en la ciudad de Cajamarca, una muestra de 100 mujeres, para lo cual se arribó a la conclusión de la existencia de una conexión inversa entre en estas dos variables estudiadas ($\rho = -.847$), encontrándose que ³ la violencia conyugal es de un grado alto 56%, mientras que el fenómeno de la resiliencia estaba en un grado bajo 83% y solo un 7% de mujeres un nivel alto. Por último, se encontró que el 30% de mujeres se ubican entre las edades de 36 y 45 años, y solo un 21% mujeres se ubican en las edades de 26 y 35 años; también se encontró que el 57% de la población eran convivientes.

Villegas (2021) En la provincia de Barranca, realizó una investigación que tuvo por finalidad comprobar la analogía que existe entre las relaciones en las parejas y la resiliencia. Participaron ¹² 370 mujeres jóvenes de 18 a 26 años, para la cual se aplicaron los instrumentos sobre Violencia contra Mujeres y un instrumento sobre la resiliencia. ³ Este estudio fue de tipo descriptivo – correlacional, con un diseño no experimental, de corte transversal. Además, tuvo como resultados que la analogía que ambas variables estudiadas, se relacionó de manera negativa y significativa media ($Rho=-0,295$). Asimismo, se halló que un 43,5% de esta población posee un nivel medio del desarrollo de resiliencia, y solo un 29,5% de mujeres se ubican en un nivel alto de esta variable; finalmente el 52% de la población encuestada eran jóvenes, así mismo solo el 53% de mujeres tienen estudios superiores universitarios.

³ Lopez y Vergaray (2021) en la Ciudad de Lima Metropolitana, realizó un estudio con la finalidad de demostrar la relación existente entre la variable de violencia intrafamiliar y la variable resiliencia en mujeres dentro de un contexto de confinamiento social por Coronavirus 19. Se aplicaron ¹ los instrumentos de Escala de Violencia Intra Familiar 8VIFJ49 de Jaramillo y ⁴ el cuestionario de Resiliencia de Wagnild y Young, a 396 mujeres. Dicho estudio se realizó desde un tipo cuantitativo, no experimental, transversal. Estos autores llegaron a ⁴ la conclusión que existe una relación inversa altamente significativa entre ambas variables estudiadas. Además, con respecto a la variable resiliencia y sus dimensiones, se evidencio que, en el indicador perseverancia el 53% se ubicó en un grado promedio, y un 26% en un grado bajo; en el indicador Satisfacciones personal, se encontró que el 51% se mujeres alcanzaron un grado promedio; en el indicador sentirse bien, se encontró que 54% estuvo en un grado promedio mientras que el 23,2% logró un nivel bajo; en el indicador Confianza en si mismo, se encontró que el 50% logra un grado promedio, mientras que el 26% se ubicó en un nivel bajo; y por ultimo en el indicador de Ecuanimidad, se halló que 48,7% de las encuestadas se situaban un grado promedio así mismo el 28% en un nivel bajo.

Arroyo y Riquiz (2020) se ejecutó una investigación con el fin de encontrar la conexión entre la variable resiliencia y los rasgos de personalidad en aquellas mujeres que sufrieron violencia y que fueron asistidas en los nosocomios del Distrito de Ate. Para dicho estudio se tuvo como muestra 203 mujeres, con un intervalo de 18 a 59 años, siendo este trabajo de tipo cuantitativo, correlacional, no experimental y de corte transversal. Se utilizó el cuestionario de resiliencia y se alcanzó como conclusión lo siguiente: que si hay relación entre las variables estudiadas; el 42.86% de las encuestadas son nivel muy bajo en resiliencia y el 24.14% de ellas se ubica en un nivel muy alto de la variable resiliencia. Asimismo, en cuanto a las dimensiones de la variable resiliencia se obtuvo los siguientes datos estadísticos, muy bajos, satisfacciones personal (45.32%), ecuanimidad (41.87%), sentirse bien solo (59.61%) y perseverancia (42.36%).

Melgarejo (2018) en el Distrito de Independencia, Lima, se efectuó un estudio que buscó establecer la conexión entre la variable resiliencia y la funcionalidad familiar en las mujeres hayan sido víctimas de agresión familiar y denunciaron en la comisaría de la familia del distrito. Para dicha investigación se encuestaron 230 mujeres que denunciaron entre enero a junio del 2018 y cuyas edades oscilan entre 25 a 49 años. Las pruebas utilizadas fueron el test Resiliencia y el test de Funcionalidad Familiar, ambos cuestionarios fueron adaptados en el Perú. Finalmente, esta investigación llegó a la conclusión que las mujeres que denunciaron violencia, predominaban las dimensiones de la variable resiliencia como son la aceptación de uno mismo y de la vida.

Mejía et al. (2018) hace una indagación en Huancayo, cuyo objetivo fue determinar los factores socio – educativos asociados a la percepción de maltrato físico y psicológico, en 31 colegios de nivel secundario en la sierra peruana, su población estuvo conformada por 10 382 escolares, de 31 instituciones educativas públicas y privadas, de nivel secundario, utilizó un método transversal analítico. Cuyo resultado fueron que los maltratos físicos y psicológicos estuvieron asociados al sexo femenino, el ser de colegio nacional, la edad y la condición de repitente. Concluyendo que el maltrato se asocia con muchas características particulares, por lo que deben generarse programas de detección y apoyo a las víctimas.

Chuquilin (2016) realizó un estudio en el Distrito de Ventanilla en Lima, a fin de poder describir y/o hallar los niveles de resiliencia más relevantes en aquellas mujeres víctimas de mujeres que denunciaron en la comisaría Pedro Beltrán del distrito. Partici-

paron 80 mujeres denunciando de dicha comisaria, administrándose el cuestionario de resiliencia. La investigación concluyó que los niveles más relevantes de la variable resiliencia se distribuyeron en un 44% siendo este el nivel medio. Además, se hallaron promedios para competencia personal en donde el 48,75% de encuestadas se ubicaron en un grado alto y para la dimensión de aceptación de sí mismo el 44% logró un nivel medio.

A nivel local podemos mencionar a: Camacho y Rosario (2021), quienes realizaron, en la Ciudad de Casma, un estudio que el motivo de encontrar la conexión entre la variable Resiliencia y la variable de violencia familiar, para la cual participaron 120 personas de sexo femenino que forma el programa de reducción de la anemia; los materiales utilizados fueron el cuestionario de Resiliencia y cuestionario de violencia familiar. El estudio fue de tipo cuantitativo, no experimental correlacional. Concluyeron que el 44.2% presenta grado promedio de resiliencia, el 28.3% presentan el grado alto y por último el 27.5% presenta el grado bajo.

Sánchez (2015) realizó una revisión bibliográfica sobre la resiliencia y la violencia de género, este trabajo tuvo como objetivo saber la manera en que estos conceptos se aplicaba en apoyo a las mujeres y niños que tuvieron algún tipo de sufrimiento y poder usarlo en intervenciones en salud y/o otros ámbitos, en la cual se empleó un estudio cualitativo, en la cual no hubo muestra porque se trató de una investigación bibliográfica, la cual finalmente concluyó en toda mujer que sufre hechos de violencia de género, puede ocasionar un importante daño en la salud integral, tanto física como psicológicamente, de las mujeres violentadas; sin embargo a pesar se puede trabajar aspectos de su resiliencia para potenciarlas y recuperarlas a beneficios de ellas, con el fin de irse empoderando mientras va haciendo consciente de las situaciones que atraviesa y estar más preparada para próximas situaciones adversas que se puedan presentar.

Si bien es cierto que existen muchos estudios sobre violencia y sus efectos negativos en las personas que la sufren, en esta oportunidad nos enfocaremos en aquellas características que presenta la víctima para enfrentarlo y salir adelante para continuar con su vida. Sin embargo, estas experiencias no son compartidas por todas las víctimas, debido a que situaciones preadolescentes como la violencia intrafamiliar pueden manifestarse de diversas formas, además de estar vinculadas o sustentadas por factores favorables como desfavorables influenciando en el aumen-

to y desenvolvimiento de sus habilidades. Para ello usaremos un test que mida los niveles de resiliencia, creado por Wagnild y Young, una prueba psicométrica que se encuentra validada en nuestro país que nos ayudará a recopilar los datos en cuanto a la resiliencia de las víctimas, para luego procesarlas y obtener los resultados.

Tratar sobre resiliencia, es sin duda hablar sobre las aptitudes de las personas para sobre oponerse las circunstancias estresantes y/o difíciles que enfrentan en la vida diaria a fin de poder sobrellevarla, evitando consecuencias negativas que interfieran en el adecuado desarrollo de su vida. En tal sentido a continuación se especificará la fundamentación científica y teorica del presente estudio describiendo las bases teóricas que existen con respecto a la variable estudiada de la resiliencia.

Nuestra variable resiliencia lo abordaremos teóricamente de la Psicología Positiva, que estudia las cualidades, así como las fortalezas y virtudes con las que cuenta los seres humanos.

La psicológica positiva está delimitada y fundamentada en el estudio sobre las fortalezas y virtudes humanas, desde el ámbito científico, es así logra acoger un enfoque más abierta con sentido al potencial del ser humano, así como las causas y facultades que poseen (Sheldon y King, 2001). La psicológica positiva nos habla de la existencia de virtudes cívicas e institucionales, lo cual sirve de guía a las personas para ser más responsables, más perseverantes y promueven indicadores para ser una mejor persona cada día (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000). Por otro lado, la resiliencia a realizado la manera como el ser humano enfrenta las situaciones adversas que se le presentan, y como es que pese a esas situaciones que enfrenta, se centrando es sacar todo lo positivo y bueno con la finalidad de superar exitosamente estas situaciones difíciles, es por ello que similar a la resiliencia propone enfocarse a nivel psicológico en los aspectos y pensamientos positivos, mientras que la psicología habitual se enfoca en lo negativo. Es decir, el ser humano tiene características y fortalezas positivas que ayudan y son como un elemento de protección y previenen problemas mentales (Poseck et al., 2006).

La psicología positiva, tal como menciona Seligman (2016) describe en áreas:

- a) Emocion positiva: Son aquellas emociones que van a prevenir, tratar y afrontar las diferentes situaciones difíciles o problemas que pueda pasar el ser

humano, y que son esenciales como es el optimismo, la creatividad, la risa, el humor, el entusiasmo, etc.

b) Estudio de rasgos: Son aquellas características con la que cuenta el ser humano como son las fortalezas y virtudes y que ayudan a afrontar en su momento antes un problema que se pueda presentar y poder disfrutar del placer de la vida.

c) Instituciones positivas: Como su mismo nombre lo dice, son aquellas instituciones que están dentro de la sociedad y son de soporte y reforzamiento fomentando en las conductas positivas para el ser humano, como por ejemplo la familia, la educación, escuela, la democracia, etc.

Es por ello que la resiliencia guarda mucha relación con la psicológica positiva, como lo describió Seligman (2017) cuando mencionó que una persona resiliente, era aquella que tiene fuerza de voluntad, así como capacidad para sobreponerse a las situaciones difíciles, a esto se le suma lo que dice la psicológica positiva que busca comprender cuál es el procedimiento interno del ser humano que tiene que ver con sus fortalezas y virtudes mentales.

Uno de los primeros autores en definir la palabra resiliencia ligado al ámbito psicológico, fue la psiquiatra Rutter (1987) fue ella que mediante su investigación concluyó que una persona con características de resiliencia era aquella que con taba con mayor fortalezas y virtudes positivas para adaptarse a su entorno superando todo tipo de situaciones adversas que se le presentan, asimismo la autora refería que una persona que pose características de resiliencia era porque anteriormente en su vida habían pasado experiencias negativas que le ayudaron a reforzar sus virtudes y fortalecer personales para superarlos.

Finalmente, Caplan (como se citó en López, 2015) menciona un acto resiliente es parte de un proceso que pasa el ser humano ante diversas circunstancias vitales indispensables y estas son causas de estrés para que la persona pueda protegerse y adquirir habilidades para afrontar esta situación tantas veces que no lo ha hecho desde entonces. Sabía más evento. En el mismo año, señala que el proceso resiliente tiene factores influyentes: la pérdida de un familiar cercano (que es amado), lo que conduce a un largo proceso de dolor y la incapacidad de superar esta situación.

A fin de entender e identificar la diferencia en términos sobre la Resiliencia, hemos reunidos algunas definiciones sobre la variable resiliencia y sus características, para poder contar con una buena base teorica que permita llegar a sus orígenes de como se conoce y se entiende hoy, la resiliencia. A continuación, algunas definiciones:

Para Wagnild y Young (1993) la puntualiza como un atributo de personalidad, contribuyendo aminorar los efectos negativos de las situaciones estresantes que se puedan presentar y promueve adecuada superación y acomodo a la situación. Esto significa la fuerza emocional que la persona ha utilizado la cual se puede describir como muestra de coraje y sobreexposición ante la infelicidad de la vida.

También para Masten & Reed (2002) la variable de la resiliencia es aquella aptitud que desarrollan los seres humanos al experimentar situaciones difíciles y terminan adaptándose, desarrollándose y manteniendo esa aptitud de recuperación sobre oponerse a la dificultades, dejando de lado los aspectos negativos del pasado.

Uriarte (2006) indica a la resiliencia como la cualidad que tiene la persona para desarrollarse pese a que el medio ambiente en el que se encuentre sea una familia disfuncional, situación de pobreza y situaciones estresantes, y relacionarse con personas que son capaces superar las consecuencias de la adversidad y los entornos contaminados socioculturales.

Mientras que para Pinto (2014) ser resiliente es tener la capacidad de acondicionarse y/o adaptarse a diferentes y múltiples situaciones de riesgo y afrontarlas de forma positiva, superando determinadas amenazas.

Finalmente, Aguaded y Almeida (2016) menciona que la resiliencia tiene que ver con la relación que existe a través de ciertas particularidades que se presentan en las aptitudes con las que cuenta los seres humanos para afrontar las distintas etapas del progreso psicológico, las fases de la vida y el entorno en el que se desarrollan.

A continuación, mencionaremos los factores que están vinculados e influyen en la resiliencia.

Cobos (2015) plantea 2 Factores ligados y/o asociados a la capacidad resiliente de los seres humanos.

Factores de Riesgo. – Son todo aquellos que proceden de factores internos como las enfermedades de la persona, también en el entorno familiar y su historia, como son los maltratos intrafamiliares, la ignorancia o bajo nivel educativos, la muerte de algún familiar y la ausencia de afectos, por último procede de un entorno social o comunitario, como son los desastres naturales, la falta de oportunidades, guerras, etc

Factores de Protección. - Este factor hace referencia a factores externos que provienen del entorno familiar, como la ayuda o apoyo de forma desinteresada y condicional de la figura significativa de la persona, establecer estructuras y reglas claras dentro del hogar, apoyo entre los familiares, cuidado y crianza afectivas, esperanzas positivas sobre un futuro exitoso de los hijos, disciplina, responsabilidades del hogar y redes de apoyo externos. asimismo, también hace referencia al ámbito social, como programas de educación, modelos sociales de aprendizajes positivos, responsabilidad social y exigencias acordes al crecimiento de cada persona, hasta políticas públicas, sociales y culturales en el que rige el país.

Asimismo, Según Monroy y Palacios (2011) menciona 3 factores que están asociados a la conducta resiliente de los seres humanos:

Factores de riesgo: Este factor hace referencia a las diferentes situaciones patológicas que puedan existir y vayan asociadas a la misma, como son las enfermedades físicas, el crecimiento y desarrollo disfuncional de la persona, la cual de alguna manera minimiza las capacidades para sobreponerse y afrontar antes ciertas situaciones estresantes.

Factores de vulnerabilidad: son todos estos rasgos genéticos, biológicos y/o medioambientales, la cual frente a un evento estresor de la vida presentan un aumento al resultado débil o sensible.

Factores que están asociados a la resiliencia: hace referencia a los factores con los que cuenta la persona que actúan como mecanismo de defensa y protección, tales como las cualidades, virtudes y las características propias del medio ambiente, lo cual incrementa la resistencia ante situaciones adversas o estresantes de la vida. Lo cual permite en el ser humano una adecuada adaptación y bienestar ante circunstancias futuras.

Finalmente, Wagnild y Young (1993) proponen 2 factores que explican la resiliencia en los seres humanos.

Competencia personal. - la cual hace referencia a las capacidades, como la seguridad persona con la que cuenta la persona para hacer frente antes circunstancias difíciles que se dan en la vida y superarlas. Asimismo, cuenta con cualidades y conocimientos necesarios para sobreponerse a cualquier circunstancia estresante.

Aceptación de la vida y uno mismo. – son aquellas cualidades, conocimientos y virtudes para aceptarse a sí mismo, como ser único para la superación de todo lo pasado por más adversas que sea, la cual le permite en el presente gozar de bienestar y poder trazarse objetivos a corto y largo plazo.

Finalmente, los factores, ya sea protectores y/o de riesgo, no son factores absolutos, al contrario, están relacionados con los indicadores que tengas las personas y la importancia o interés que un estresante particular asume para ellos en un contexto particular. Rutter (1987) afirma al respecto a ello, que una variable puede actuar como factor de riesgo o como factor de protección según las circunstancias en las que se presenten, dado que estos factores forman parte de una transformación interactiva, más que como factores permanentes y que depende del contexto y de la interpretación que se le da. Asimismo, cada variable ejerce un efecto sinérgico, y no se forma aislada, estableciéndose complejas conexiones funcionales con el entorno social, familiar y cultural. Dependiendo del resultado de estas interacciones, sería más o menos posible enfrentar la adversidad e incluso emerger más fuerte.

Según Wagnild y Young (1993) el constructo de la variable resiliencia se puede evidenciar o representar en la continuación características:

1 **Ecuanimidad:** Considerada como la perspectiva balanceada de su propia vida y experiencias; connota la habilidad de considerar un amplio campo de experiencia y "esperar tranquilo" y tomar las cosas como vengan; por ende, se moderan respuestas extremas ante la adversidad.

Perseverancia: Está referida al acto de persistencia a pesar de la adversidad o desaliento; la perseverancia connota un fuerte deseo de continuar luchan-

do para construir la vida de uno mismo y permanecer involucrado, así como practicar la autodisciplina.

Confianza en sí mismo: Es la creencia en uno mismo y en sus propias capacidades; también es considerada como la habilidad de depender en uno mismo y reconocer sus propias fuerzas y limitaciones.

Satisfacción personal: Está referida a comprender que la vida tiene un significado y evaluar las propias contribuciones.

Sentirse bien solo: Referida a la comprensión de que la senda de vida de cada persona es única mientras que se comparten algunas experiencias; quedan otras que deben enfrentarse solo; el sentirse bien solo nos da un sentido de libertad y un significado de ser únicos.

También, Becoña (2006) menciona 4 características para representar la resiliencia.

El patrón relacional, como la habilidad que posee un ser humano para desenvolverse en la búsqueda de la confianza en si misma de su entorno.

El patrón disposicional, como el proceso que pasa una persona con respecto a su salud, temperamento e capacidades intelectuales.

El patrón situacional, como la flexibilidad y persistencia que posee una persona antes las diferentes circunstancias.

El patrón filosófico, tiene que ver con las creencias personales que tiene cada persona, sobre todo sobre las convicciones positivas con respecto a su vida y futuro.

Bonnano (2004) refiere que no todos experimentamos el ciclo de vida de la misma manera. Algunos afrontar las circunstancias de sufrimiento con mucho dolor que se les hace casi imposibles volver a su estado anterior o regresar a realizar las actividades que solía hacer antes de una pérdida o un posible hecho traumático, sin embargo otros regresan a su normalidad de manera más rápida.

No obstante, en el transcurrir del tiempo podría presentar enfermedades inesperadas y/o presentar dificultades para disfrutar la vida. Por otro lado, también existen personas que pasan situaciones traumáticas, pero hacen uso de sus habilidades para afrontarlos como, en su lugar de trabajo, sus familias y su entorno social sin ninguna disfuncionalidad. A partir de las diferentes definiciones, el autor expresa lo importante que es diferenciar entre los términos con respecto a la resiliencia y la

restauración; a que la restauración, menciona que tiene que ver con volver de a pocos a una situación viable y adaptativa; la variable resiliencia, menciona que es la capacidad de preservar la estabilidad a medida que se desarrolla la situación desfavorable.

Becoña (2006) refiere que la resiliencia en una persona ocurre cuando los factores de protección y los factores de riesgo, interactúan y tiene que ver con un resultado exitoso y evitan desenlaces desfavorables para una persona. Además, menciona, para superar con éxito un evento requiere cualidades o recursos como el apoyo de los padres, la ayuda de un mentor, o incluso el apoyo de la propia comunidad

La violencia y la resiliencia tiene que ver como muchas mujeres agredidas y violentadas por sus parejas, al separarse de las situaciones de abuso, se recuperan. Sin embargo, no existe información donde se hayan realizado investigaciones, específicamente, sobre los factores que aporten a la recuperación de las víctimas. es por ello, que se sabe o existe más información sobre los síntomas postraumáticos que presentan las personas que sufren violencia, que sobre importancia y relevancia que tiene la resiliencia; por lo tanto sería importante evidenciar y destacar las fortalezas y recursos con las que cuentan muchas personas que son víctimas de agresiones dentro de su entorno que utilizan estas fortalezas y recursos para salvaguardarse recuperarse de las consecuencias desfavorables de la violencia; porque existen muchas mujeres que a pesar de sufrimiento del trauma, tiene la capacidad de sobrevivir y aferrarse a sus metas y objetivos. Es posible que las mujeres puedan curarse de las marcas de la violencia, lamentablemente hay pocos datos disponibles sobre qué hacer y si las estrategias o soluciones a largo plazo son exitosas. (Cobos, 2015)

La violencia familiar, según Ramos (2013) es el comportamiento agresivo que presente algún integrante de entorno familiar en contra de otro miembro del entorno familiar, en la cual los más indefensos contemplan las situaciones de violencia en la familia, sin tener reacción en el momento, dado a sus escasos mecanismos de defensa física o psicológica.

² Movimiento Manuela Ramos y Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán (2005) afirman que la violencia familiar es una práctica que lo realizan aquellas

personas que se sienten con más poder que otros, practicando de forma consciente, elaborada, aprendida, orientada y legitimada, que buscan intimidar, controlar, un patrón que viene de descendencia familiar.

La violencia familiar, es una problemática social que responde a muchos factores, como son los culturales, los políticos, los sociales, los jurídicos y los económicos, que deben ser tratados mediante políticas integrales que obliguen al estado y a la sociedad en conjunto. Ya que el disminuir o erradicar esta problemática, tiene que ver con la aplicación de políticas preventivas y buscar los cambios de patrones socioculturales. (Castillo Aparicio, 2014, págs. 19-20)

Todo acto contra la mujer, como es la violencia, tiene como consecuencias múltiples efectos negativos y de gravedad, según la intensidad de la misma.

Efecto a nivel físico como los golpes, contusiones, lesiones, fracturas, marcas en el cuerpo, haciendo que esto conlleve a dolores e incomodidades.

Efectos a nivel sexual, como los embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual, realización de abortos, o si tienen al hijo una mala calidad de vida y negligencias en el cuidado parental.

Efectos a nivel mental, como fobias, tristezas, baja autoestima, creencias irracionales que podría conllevar a idea o intentos suicidas, distorsión de la identidad personal.

Efectos a nivel social, como carencia de habilidades sociales, pocas relaciones interpersonales, aislamiento social.

Efecto del Síndrome de Estocolmo, donde la víctima se echa la culpa sobre los actos que van contra su integridad física y psicológica, justificando a su agresor.

Efecto del Síndrome de estrés postraumático, donde la víctima revive y reexperimenta sobre los hechos de violencia que le ocasionaron traumas, desencadenando toda una serie de síntomas emocionales, como el miedo. (Rodríguez & Lloret, 2007, pág. 51)

Se entiende por medidas de protección, según Rabines, como se citó en (Camones, 2016) son medidas que sirven para dar garantías y protección a las personas que son víctimas de agresión y frenar que estas se sigan dando. Asimismo,

las medidas de protección, buscan en cierta forma también, devolverle la tranquilidad a la víctima, y que esta pueda ir regresando de a pocos a su normalidad, muchas veces mediante la asistencia a terapia psicológica.

En efecto, la (Ley 30364, 2015) establece las siguientes medidas de protección con la finalidad de proteger la integridad de la víctima y los miembros de su entorno familiar; estas medidas pueden ser el retiro del hogar del presunto agresor, prohibiciones, impedimentos, un listado sobre las pertenencias u otra medida que requiera preservar la vida de la víctima.

Finalmente es por todo ello, es de interés indagar sobre resiliencia en mujeres víctimas de agresión por sus parejas o ex parejas, y que tengan acceso a las medidas de protección, para poder describir los niveles de resiliencias en estas mujeres.

El propósito del presente estudio está orientado a descubrir ³ los niveles de Resiliencia en las mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección en el Distrito de Nuevo Chimbote.

En ese sentido, la presente investigación resulta conveniente pues con ella lograremos describir los niveles de resiliencia que presentan todas aquellas mujeres que sufriendo violencia por sus parejas o exparejas y lograron obtener sus medidas de protección.

Así también, tiene relevancia industrial/social, dado que la investigación brindará datos reales de mujeres resilientes que experimentaron situaciones adversas de violencia luego de contar con sus medidas de protección; asimismo, busca orientar a profesionales, operadores de justicia, etc, que abordan ocurrencias de agresiones en contra de las mujeres, con el fin de tener en consideración, si las resoluciones dictadas, son operativas y generan residencia en ellas.

Tiene además implicaciones prácticas, ya que pretende describir, hasta que punto, todas las personas de sexo femenino, que sufrieron en su momento violencia, que a su vez cuenta con sus medidas de protección, hayan generado la capacidad resiliencia en su vida. Asimismo, esta investigación tiene Valor teórico, dado al desarrollo de teorías que sustentan la misma, y añade más información sobre la variable resiliencia; sirviendo como referencia para las próximas investigaciones que se realicen con la mencionada realidad problemática.

Igualmente, tiene utilidad metodológica ya que la línea de investigación es descriptiva, busca abordar la realidad problemática de las mujeres que han sufrido violencia familiar y que han obtenido medidas de protección; asimismo, este estudio se transforma y pasa a formar precedente para futuros trabajos de investigación, programas y/o propuestas en la cual se aborde esta variable resiliencia.

En ese sentido, el problema investigado fue determinar ³ los niveles de Resiliencia en Mujeres Víctimas de Violencia que cuentan con Medidas de Protección, emitidas por los Juzgados Mixtos del Distrito de Nuevo Chimbote.

Del mismo modo, tuvo como problemas específicos los siguientes:

¿Cuáles son las características sociodemográficas en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

¿Cuáles son los niveles de la dimensión competencia personal en mujeres ² víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

¿Cuáles son los niveles de ¹⁰ la dimensión aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

¿Cuáles son los niveles del indicador Perseverancia de resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

¿Cuáles son los niveles del indicador Satisfacción Personal de resiliencia en mujeres ² víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

¿Cuáles son los niveles del indicador Sentirse bien Solo ³ de resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

¿Cuáles son los niveles del indicador Confianza en si mismo de resiliencia en mujeres ² víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

¿Cuáles son los niveles del indicador Ecuanimidad de resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote?

Ahora, dentro de los principales objetivos en nuestro problema investigado fue describir los niveles de Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, emitidas por los Juzgados Mixtos del Distrito de Nuevo Chimbote.

Del mismo modo, tuvo como objetivos específicos los siguientes:

Caracterizar a la población de estudio según edad, ocupación, seguro, grado de instrucción, número de hijos, zona domicilio, estado civil.

Describir los niveles de la dimensión competencia personal de la Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote.

Describir los niveles de la dimensión aceptación de sí mismo y de la vida en la Resiliencia con mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote.

Describir los niveles del indicador Perseverancia de Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote.

Describir los niveles del indicador Satisfacción personal de Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote.

Describir los niveles del indicador Sentirse bien solo de Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote.

Describir los niveles del indicador confianza en sí mismo de Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote.

Describir los niveles del indicador Ecuanimidad de Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote.

II. METODOLOGÍA

2.1. Objeto de estudio

Según el objetivo, esta investigación fue un estudio descriptivo; ya que estos tipos de estudios, según Hernández y Mendoza (2018) tiene como finalidad indagar de forma específica las características, indicadores, propiedades más importantes de las personas, comunidades, grupos, etc o de algún otro fenómeno que sea sometido a un examen. Lo que significa, que solo se quiere recoger o medir los resultados de forma conjunta o independiente acerca del fenómeno estudiado, en este caso fue sobre la Resiliencia.

Según el enfoque, la presente investigación es cuantitativa; el cual tiene como característica, según Hernández et al. (2018) el ámbito estadístico, fundamentalmente en analizar una existencia objetiva a través de cálculos numéricos y exámenes estadísticos para encontrar patrones o pronósticos de conductas del fenómeno y/o problema estudiado. En las investigaciones cuantitativas también se resalta el proceso secuencial y deductivo que se lleva a cabo en todo el estudio. Finalmente, al concluir con el trabajo de investigación, se espera alcanzar todo un conjunto general de recuento de los resultados, manejo del fenómeno, pronósticos y la posibilidad de realizar réplicas con dicho estudio. (pp. 4-7)

Método de investigación

El método empleado es el deductivo, se hizo uso de este método dado que nuestro estudio fue de lo general a lo particular, investigando cada caso de la muestra, desde un análisis general para ir deduciendo aspectos básicos de la resiliencia en mujeres violentadas por sus parejas.

Diseño de investigación

Este estudio de investigación estuvo basado en un diseño no experimental – transversal, ya que se observó cómo se comportó el fenómeno estudiado (resiliencia) tal y como se dio en su contexto natural para después ser analizado, sin realizar ningún tipo de manipulación de la variable (Toscano, 2018).

El esquema de dicho diseño es el siguiente:

M <-----> **O**

M = Mujeres ² víctimas de violencia que cuenta con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

O = Variable Resiliencia

Población, muestra y muestreo

Población:

Según Hernández y Mendoza (2018), hace referencia que la población es el total de un grupo, cosas, elementos que poseen indicadores y/o características en común que concuerdan entre sí. Es por ello, que el presente estudio estuvo conformado por todas las mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección en el Distrito de Nuevo Chimbote.

Muestra:

La muestra está constituida por un subconjunto de la población total, donde la elección de los componentes dependió según las peculiaridades de la investigación y no de la probabilidad (Hernández et al., 2018).

Es así que en este estudio participaron un total de 59 mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección en el Distrito de Nuevo Chimbote Provincia del Santa, departamento de Áncash en el año 2021.

La conformación de la muestra fue intencional mediante la designación por motivos de la situación actual con respecto al Covid-19.

Muestreo:

En esta investigación, la técnica de muestreo elegida, es de tipo no probabilístico, donde se consideran que las muestras seleccionadas obedecen a los criterios del estudio de investigación o de quien hace la muestra (Hernández et al., 2018)

Definición Operacional:

La variable resiliencia será medido, por el instrumento propuesto por los autores Wagnild y Young, la misma que fue adaptada en el Perú por la autora Del Águila (2003), cual será mediante las puntuaciones obtenidas con los niveles establecidos, Muy bajo de 25 – 100 puntos; Bajo de 101 – 115; moderadamente bajo de 116 – a 130; moderadamente alto de 131 – 145; alto de 146 - 160; nivel muy alto de 161 – 175 puntos. El instrumento usado en esta investigación, cuenta con 2 dimensiones, la cual están denominados de la siguiente manera: **Factor I “Competencia Personal”** y **Factor II “Aceptación de uno mismo y de la vida”**; dichas dimensiones están compuestas de múltiples indicadores como son: **Ecuanimidad** conformado los números de ítems (7, 8, 11, 12). **Perseverancia** conformada por los ítems (1, 2, 4, 14, 15, 20, 23). **Confianza en sí mismo** conformado por los ítems (6, 9, 10, 13, 17, 18, 24). **Satisfacción personal** conformada por los ítems (16, 21, 22, 25). **Sentirse bien solo** conformado por los ítems (3, 5, 19). Finalmente, el instrumento pertenece a una escala ordinal.

Identificación de dimensiones:

La variable Resiliencia ha sido medida con el instrumento denominado “Inventario de factores de la variable Resiliencia” cuyos autores son Wagnild, G. Young, H. dicho instrumento fue construida en el año 1988, revisada por los mismos autores en el año 1993, siendo finalmente adaptada, por Monica del Aguila en el 2003, en el Perú.

El instrumento de la variable Resiliencia tiene dos factores: (Competencia personal, y Aceptación de uno mismo y de la vida); para Waldnig & Young (1993), estos factores está comprendido por diferentes indicadores estos se representan de la siguiente manera: en lo que respecta a la dimensión de Competencia Personal, se compone por los indicadores de perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo, estos a su vez lo componen 14 ítems; y para la dimensión de aceptación de sí mismo y de la vida se compone por los indicadores de confianza en sí mismo y ecuanimidad y a su vez lo compone 11 ítems; en total son 25 ítems, de la cual está compuesta este instrumento, tendrá una puntuación en escala tipo Likert de 7 puntos, donde la puntuación 1 es en desacuerdo y la puntuación 7 es totalmente de acuerdo.

2.2. Técnicas e instrumentos de recojo de datos

Técnica:

Haciendo uso de la técnica de estimación psicométrica, es que se llevó a cabo la recopilación de datos, la cual sirvió para medir la variable estudiada. Es por ello, que logramos conseguir el perfil detallado de las características de la muestra de estudio. Además, se usó el instrumento “Escala de Resiliencia Wagnild & Young (1993)” (Anexo 1), en la cual se asignó un valor y midió, logrando como resultado respuestas a detalle de lo investigado.

Asimismo, se empleó la técnica de la entrevista; la cual sirvió para lograr mayor índice de validez de las respuestas obtenida por las evaluadas, sabiendo que la muestra tuvo que ser atendida de preferencia de manera individual.

Instrumentos:

Escala de Resiliencia Wagnild y Young (1993); adaptada en el Perú por Monica del Aguila en el 2003. Está constituida por 25 ítems, los cuales están divididos por 2 factores: Factor 1 Competencia Personal y Factor 2 Aceptación de uno mismo y de la vida, los mismo que tiene como indicadores la ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien solo, esta escala nos permitió evaluar la variable de este estudio.

Del Águila (2003), que fue la que adaptó dicho instrumentos en el Perú, halló la validez, la confiabilidad y percentiles. (Anexo 2)

Ficha Sociodemográfica, el cual fue usado para determinar características específicas dentro de esta investigación; está estaba compuesta por sus datos generales: edad, estado civil (estado sentimental), grado de instrucción, entre otros.

La preparación del Consentimiento Informado aplicado a cada una de las personas evaluadas, como parte de las consideraciones éticas en esta investigación.

2.3. Análisis de la información

Procesamiento:

Para la recolección de la información, primero se realizaron los permisos correspondientes con el fin de obtener la autorización de realizar la presente investigación.

Una vez obtenido el permiso, se presentó un cronograma de trabajo para coordinar las fechas y el lugar de aplicación de las evaluaciones. Luego se dieron las instrucciones a las participantes para el llenado de la escala de Resiliencia; las

mismas que fueron realizadas de forma mixta entre presenciales y virtuales, dada las medidas de confinamiento por la expansión del Covid – 19 en el país. Para el procesamiento de los datos correspondientes a los objetivos, se preparó todo un conjunto de recopilación de datos plasmados en una base de datos, en Excel, el cual posteriormente fue exportado al programa estadístico SPSS 22 en español.

Análisis de Datos:

Se realizó en vaceo de la información a una plantilla en programa Excel, con el fin que posteriormente importarlo dentro del programa estadístico SPSS para las operaciones estadísticas necesarias, determinando las categorías de cada nivel de la variable Resiliencia, también se determinó las frecuencias de las dimensiones de dicha variable. Finalmente, se usó la operación estadística ¹ de Kolmogorov-Smirnov para hallar la normalidad de la variable y se utilizó la estadística descriptiva para hallar los niveles de la variable.

Para el análisis descriptivo de los niveles de resiliencia, se hizo en términos de frecuencias y porcentajes.

2.4. Aspectos éticos en investigación

Para el presente trabajo de investigación se tuvo en consideración la voluntad, el bienestar y respeto de cada una de las personas, mujeres, que tuvieron a bien participar en esta investigación, garantizando su privacidad e identidad en el ¹ anonimato y bajo ⁶ confidencialidad de los resultados. Además, se entregó a cada participante un consentimiento informado, en la cual se detalle los objetivos y peculiaridades de la investigación. Finalmente, El presente trabajo de investigación es legítimo, con un alto compromiso y responsabilidad para desarrollar este estudio sin ningún tipo de plagio o falsedades, sino más bien consideramos la propiedad de los autores que fueron citados en esta información bajo las normas APA

III. RESULTADOS

Tabla 1

Distribución porcentual de la caracterización de la población, según edad, ocupación, seguro, grado de instrucción, mujeres con hijos, zona domicilio y estado civil.

Caracterización de la población de mujeres	Frecuencia	Porcentaje	
Edad	Mujeres de 20 a 35 años	31	52,5%
	Mujeres de 36 a 45 años	20	33,9%
	Mujeres de 46 a 55 años	7	11,9%
	Mujeres más de 56 años	1	1,7%
	Total	59	100,0%
Ocupación	Ninguna	1	1,7%
	Trabaja	30	50,8%
	No trabaja	28	47,5%
	Total	59	100,0%
Grado e Instrucción	Sin nivel	1	1,7%
	Inicial	1	1,7%
	Primaria	8	13,6%
	Secundaria	30	50,8%
	Superior	15	25,4%
	Técnico superior	4	6,8%
Total	59	100,0%	
Seguro	No	13	22,0%
	SIS	37	62,7%
	EsSalud	8	13,6%
	Particular	1	1,7%
	Total	59	100,0%
Mujeres con hijos	No	3	5,1%
	Sí	56	94,9%
	Total	59	100,0%
Estado Civil	Soltera	40	67,8%
	Casada	18	30,5%
	Divorciada	1	1,7%
	Total	59	100,0%
Zona Domicilio	Pueblo joven	1	1,7%
	AA.HH	44	74,6%
	Urbanización	14	23,7%
	Total	59	100,0%

Nota: Datos tomados de la encuesta sociodemográficas a la población investigada.

Según la tabla 1 al presentar la caracterización de la población se encontró que un 52,5% de mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección en

Nuevo Chimbote están ubicadas entre un intervalo de 20 a 35 años, así mismo un 33,9% poseen entre 36 y 45 años, también un 11,9% se ubican entre los 46 y 55 años y solo un 1,7% son mujeres mayores de 56 años; de las cuales el 50,8% trabaja y un 47,5% no trabaja; respecto al grado de instrucción el 50,8% de mujeres víctimas de violencia poseen solo instrucción secundaria, el 25,4% cuentan con estudios superiores, también el 13,6% cuentan con primaria, el 6,8% poseen estudios técnicos superior y solo un 1,7% de mujeres cuentan con el grado de inicial y no poseen nivel de instrucción; también se encontró que el 62,7% de mujeres víctimas cuentan con el Seguro Integral de Salud (SIS), el 22% no cuenta con seguro, el 13,6% está vinculado al EsSalud, y el 1,7% tiene seguro particular; así mismo el 94,9% de las personas encuestadas que fueron víctimas de violencia cuentan con hijos y solo un 5,1% no; respecto a su estado civil, el 67% de evaluadas indicaron que son solteras, el 30,5% casadas y solo el 1,7% divorciada; finalmente en relación a su zona de domicilio, el 74,6% de mujeres evaluadas provienen de Asentamientos humanos, también el 23,7% indicó vivir en urbanización y solo el 1,7% de pueblo joven.

Tabla 2

Nivel de Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Resiliencia	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	0	0,0%
Bajo	1	1,7%
Moderadamente Bajo	8	13,6%
Moderadamente alto	22	37,3%
Alto	27	45,8%
Muy alto	1	1,7%
Total	59	100,0%

Nota: Datos extraídos de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Según la tabla 2, al analizar los resultados obtenidos el 45,8% de mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección en Nuevo Chimbote, presentó un nivel de Resiliencia alto; así mismo el 37,3% alcanzó un nivel moderadamente alto, también se presentó que el 13,6% de mujeres se ubicaron en un nivel moderadamente bajo, finalmente solo un 1,7% de la población mostró un nivel muy alto y un nivel bajo respectivamente.

Tabla 3

Niveles de la dimensión competencia personal en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Dimensión Competencia personal	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	0	0,0%
Bajo	0	0,0%
Moderadamente Bajo	0	0,0%
Moderadamente alto	5	8,5%
Alto	35	59,3%
Muy alto	19	32,2%
Total	59	100,0%

Nota: Datos extraídos de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Según la tabla 3 al analizar la dimensión de competencia personal en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección se halló que el 59,3% posee un nivel alto en este factor, así también el 32,2% se ubicó en un nivel muy alto y solamente el 8,5% alcanzó el nivel de moderadamente alto.

Tabla 4

Niveles de la dimensión Aceptación de sí mismo y de la vida en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Dimensión Aceptación de sí mismo y de la vida	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	0	0,0%
Bajo	0	0,0%
Moderadamente Bajo	0	0,0%
Moderadamente alto	8	13,6%
Alto	34	57,6%
Muy alto	17	28,8%
Total	59	100,0%

Nota: Datos extraídos de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Según la tabla 4 al analizar la dimensión de aceptación de sí mismo y de la vida en una población de mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección en Nuevo Chimbote, el 57,6% se ubicó en un nivel alto, también el 28,8% de mujeres lograron un nivel muy alto y solo el 13,6% logró un nivel moderadamente alto; indicando que la mayoría de mujeres posee una buena aceptación personal y optimismo a la vida.

Tabla 5

Niveles del indicador perseverancia en mujeres ² víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Indicador perseverancia	⁷ Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	0	0,0%
Bajo	0	0,0%
Moderadamente Bajo	1	1,7%
Moderadamente ^{alto}	10	16,9%
Alto	35	59,3%
Muy alto	13	22,0%
Total	59	100,0%

Nota: Datos extraídos ⁵ de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Según ^{la} tabla 5 ^{el} 59,3% de mujeres víctimas de violencia mostraron un nivel alto en perseverancia, el 22% de evaluadas mostraron un nivel Muy alto, por otra parte, el 16,9% de mujeres mostraron un nivel moderadamente alto y solo el 1,7% alcanzó un nivel moderadamente bajo; pudiendo observar que un gran porcentaje de mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección poseen niveles alto de perseverancia, teniendo una base sólida para el desarrollo adecuado de la Resiliencia.

Tabla 6

Niveles del indicador de Satisfacción personal en mujeres ² víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Satisfacción personal	⁷ Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	0	0,0%
Bajo	0	0,0%
Moderadamente Bajo	4	6,8%
Moderadamente alto	15	25,4%
Alto	28	47,5%
Muy alto	12	20,3%
Total	59	100,0%

Nota: Datos extraídos ⁴ de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Según se observa en la tabla 6, al evaluar el nivel de satisfacción personal en mujeres víctimas de violencia el 47,5% ⁹ mostró obtener un nivel alto, también el 25,4% se situó

en un nivel moderadamente alto, así mismo el 20,3% de esta población indicó tener un nivel muy alto en cuanto a su satisfacción personal, y solo un 6,8% de mujeres evaluadas obtuvo un nivel moderadamente alto, mostrando que a pesar de obtener niveles adecuados con respecto a este indicador, aún hay un porcentaje de mujeres que mantienen niveles de satisfacción personal bajos.

Tabla 7

Niveles del indicador Sentirse bien solo en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Sentirse bien solo	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	1	1,7%
Bajo	3	5,1%
Moderadamente Bajo	4	6,8%
Moderadamente alto	14	23,7%
Alto	19	32,2%
Muy alto	18	30,5%
Total	59	100,0%

Nota: Datos extraídos de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Con respecto a la tabla 7 se observa que el 32,5% de mujeres se sitúan en un nivel alto con respecto a sentirse bien solo, también el 30,5% de mujeres se ubicaron en un nivel muy alto, el 23,7% moderadamente alto, un 6,8% de mujeres se situaron también en un nivel moderadamente bajo, el 5,1% en un nivel bajo y solo un 1,7% en un nivel muy bajo.

Tabla 8

Niveles del indicador Confianza en sí mismo en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Confianza en sí mismo	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	0	0,0%
Bajo	0	0,0%
Moderadamente Bajo	0	0,0%
Moderadamente alto	13	22,0%
Alto	24	40,7%
Muy alto	22	37,3%

Total	59	100,0%
-------	----	--------

Nota: Datos extraídos de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Al observar la tabla 8 respecto al indicador de confianza en sí mismo en mujeres víctimas de violencia se encontró que el 40,7% se ubicó en un nivel alto, también el 37,3% de la población alcanzó un nivel muy alto respecto a este indicador, finalmente solo el 22% de la población de mujeres se ubicó en un nivel moderadamente alto.

Tabla 9

Niveles del indicador Ecuanimidad en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, Nuevo Chimbote.

Ecuanimidad	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	0	0,0%
Bajo	0	0,0%
Moderadamente Bajo	9	15,3%
Moderadamente alto	31	52,5%
Alto	17	28,8%
Muy alto	2	3,4%
Total	59	100,0%

Nota: Datos extraídos de la Escala de Resiliencia, Wagnild & Young, 2020.

Según la tabla 9, con respecto al indicador ecuanimidad en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección se encontró que el 52,5% de mujeres poseen un nivel moderadamente alto, así mismo el 15,3% también mostró un nivel moderadamente bajo en este indicador, y solo un 3,4% de esta población mostró un nivel muy alto en esta característica.

IV. DISCUSIÓN

El desarrollo de este estudio nos permitió describir ³ los niveles de resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección, emitidas por los Juzgados Mixtos del Distrito de Nuevo Chimbote; es por ello que, según los resultados obtenidos en una población de 59 personas, mujeres víctimas de violencia se pasa a describir, comparar y discutir los resultados hallados.

Con respecto al primer objetivo al analizar las características sociodemográficas de la población estudiada se halló que un 52,5% de mujeres ² víctimas de violencia que ¹⁷ cuentan con medidas de protección en Nuevo Chimbote se encuentran entre los 20 y 35 años de edad, de las cuales el 50,8% trabaja y un 47,5% no trabaja; respecto al grado de instrucción el 50,8% de mujeres víctimas de violencia poseen solo instrucción secundaria; también se encontró que el 62,7% de mujeres víctimas cuentan con el Seguro Integral de Salud (SIS); así mismo el 94,9% de mujeres que fueron víctimas de violencia cuentan con hijos y solo un 5,1% no; respecto a su estado civil, el 67% de evaluadas indicaron que son solteras, el 30,5% casadas; finalmente en relación a su zona de domicilio, el 74,6% de mujeres evaluadas provienen de Asentamientos humanos.

Esto nos indicó que existen elementos que contribuyen en las agresiones física de las féminas, así como lo mencionan los porcentajes en su gran mayoría, no cuentan con estudios superiores, lo que indica poco conocimiento en temas actuales y mayor riesgo de ser víctimas ya que los agresores son quienes ven en sus parejas los puntos débiles para poder atacarlas no solo físicas si no psicológicamente, ya que no cuentan con las armas necesarias para poder salir de relaciones tóxicas.

Al comparar estos resultados sociodemográficos hallamos en investigaciones como la de Cuaresma y de la Cruz (2021) en ⁶ resiliencia y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia, el 46% de mujeres evaluadas poseen estudios superiores completos; el 68% son solteras y el 53% de mujeres pertenecen a edades entre 20 a 24 años de edad y el 33% pertenece a mujeres entre 25 y 39 años; lo que indica que poseen mejores argumentos para poder salir delante de las adversidades, otros estudios también se relacionan con el presentado como el de Gamboa y Medina (2021) en su estudio sobre ³ Violencia conyugal y resiliencia en mujeres que asisten a un programa de vaso de ¹⁸ leche de la ciudad de Cajamarca se encontró que el 30% de mujeres se encuentran entre

los 36 y 45 años de edad, y solo un 21% de mujeres se ubican entre 26 y 35 años; también se encontró que el 57% de la población eran convivientes. Así mismo Villegas (2021) en su estudio sobre violencia en las relaciones de pareja y la resiliencia halló que el 52% de la población eran jóvenes, así mismo solo el 53% de mujeres tienen estudios superiores universitarios. Podemos indicar que al ser jóvenes tienden a ser más propensas a iniciar relaciones tóxicas y agresivas, ya que no cuentan con información o experiencia previa sobre violencia.

Estos resultados de características sociodemográficas se relacionan con este trabajo y como se puede observar una gran parte de mujeres con una resiliencia alta son mujeres jóvenes y con estudios superiores, también otra característica es que la mayoría de mujeres pertenecen son convivientes; esta información corrobora Rodríguez y Lloret (2007)

Con respecto al objetivo general al analizar los resultados obtenidos el 45,8% de mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección en Nuevo Chimbote, presentó un nivel de Resiliencia alto; así mismo el 37,3% alcanzó un nivel moderadamente alto, también se presentó que el 13,6% de mujeres alcanzó un nivel moderadamente bajo, finalmente solo un 1,7% de la población mostró un nivel muy alto y un nivel bajo respectivamente.

Según los porcentajes casi la mitad de mujeres, cuenta con la capacidad de recuperarse de situaciones complicadas y seguir avanzando hacia el futuro, eso nos indica y da buenas señales de mejora y de volver a sentirse realizadas, ya que los agresores se valen de los problemas o los shocks emocionales negativos que han vivido para lograr alguna medida que les ayude a conseguir recursos positivos para afrontar en lo próximo en adelante.

Estos resultados conseguidos son comparables con investigaciones como las de Roa et al. (2012), quien en su investigación con mujeres maltratadas por su pareja, el 97% de esta población mostraron un nivel alto de resiliencia, indicando relación significativa con los niveles hallados en esta investigación, también se puede evidenciar información en la investigación de Cuaresma y De la Cruz (2021) en su investigación sobre resiliencia y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia entre 20 y 49 años en la ciudad de Ica, en donde se evidencia que un 61,6% de esta población ob-

tuvo un nivel alto en el factor resiliencia, así como un 22,5% un nivel medio, por otro lado en la investigación de Arroyo y Riquez (2020) denominada resiliencia y rasgos de personalidad en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales, se halló niveles por debajo a lo esperado en la investigación, pues el 42,86% de mujeres obtuvieron un nivel muy bajo en Resiliencia y solo un 24,14% mostró un nivel muy alto en esta variable, esto resultados posiblemente dependa por el contexto y lugar de la investigación planteada por estos autores.

Otras investigaciones como las de Camacho y Rosario (2021), realizadas en Casma analizaron la violencia familiar y resiliencia en mujeres del programa de reducción de anemia el cual mostró que el 44% de mujeres encuestadas indicaron poseer un nivel promedio de resiliencia y solo un 28,3% un nivel alto; se puede deducir que gran parte de la población busca la forma de salir adelante a pesar de las adversidades, por otro lado un estudio realizado en la ciudad de Cajamarca por Gamboa y Medina (2021) en mujeres con violencia conyugal, mostraron el nivel de resiliencia que adoptaban esta población en donde encontraron que el 83% proyectaban un nivel bajo en esta variable y solo un 7% de mujeres un nivel alto, esto se podría relacionar con la característica sociodemográfica que presenta la investigación pues según autores como Mejía et al. (2018) indican que existe una percepción muy normalizada del maltrato físico y psicológico en las zonas andinas peruanas.

También en comparación con otras investigaciones Autores como Melgarejo (2018), en su investigación sobre funcionalidad familiar y resiliencia en mujeres denunciantes de violencia, se hallaron que más del 50% de mujeres mostraron un nivel alto de resiliencia, por último, Villegas (2021), en su investigación sobre Violencia en las relaciones de pareja y resiliencia en mujeres jóvenes de 18 a 26 años, encontró que un 43,5% de esta población posee un nivel medio del desarrollo de resiliencia, y solo un 29,5% de mujeres se ubican en un nivel alto de esta variable.

Al encontrar todos estos datos e investigaciones comparables con los resultados hallados en esta investigación se puede inferir que existe un nivel promedio alto de mujeres que desarrollan la resiliencia para una mejora personal o para ya no regresar a la misma condición de violencia conyugal, autores como Aguaded y Almeida (2016) definen a la resiliencia como una característica propio de la estructura de la personalidad humana que ayuda a mejorar la condición emocional de los seres humanos en situacio-

nes estresantes y promueve su adecuada superación; esto nos daría a entender que la mayoría de mujeres maltratadas por su parejas desarrollan rápidamente esta característica, sin embargo esto puede estar condicionada con los rasgos sociodemográficos como procedencia, edad, ocupación y número de hijos.

Asimismo, al analizar los niveles de ¹ la dimensión competencia personal de la Resiliencia en mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección por los juzgados mixtos del distrito de Nuevo Chimbote, se halló que el 59,3% posee un nivel alto en este factor, así también el 32,2% se ubicó ¹⁵ en un nivel muy alto y solamente el 8,5% alcanzó el nivel de moderadamente alto; también se hallaron los niveles de la dimensión aceptación de sí mismo y de la vida en donde el 57,6% de mujeres se ubicó en un nivel alto, también el 28,8% de mujeres lograron un nivel muy alto y solo el 13,6% logró un nivel moderadamente alto.

Estos porcentajes nos indican que son mujeres que han ido desarrollando la seguridad personal y la capacidad de sobreponerse a algún evento traumático como lo es la violencia, también se logra evidenciar mujeres con mayor autoestima, sin embargo, existe un porcentaje que aún no ha podido desarrollar algunas capacidades las cuales tiene que trabajarse poco a poco.

Algunos estudios como el de Chuquilín (2016) en su investigación sobre la resiliencia en mujeres denunciantes de violencia familiar, se hallaron promedios para competencia personal en donde el 48,75% de mujeres se ubicaron en un nivel alto ⁴ y para la dimensión de aceptación de sí mismo el 44% logró un nivel medio; por otro lado el estudio de Melgarejo (2018), en donde investigó la ¹ funcionalidad familiar y resiliencia en mujeres denunciantes de violencia encontró para la variable competencia personal que el 52% de mujeres evidenció un nivel alto, como también para la dimensión de aceptación de sí mismo el 46% de mujeres obtuvieron un nivel alto en este factor; estos valores indicarían que ⁴ las mujeres víctimas de violencia familiar presentan una mejor capacidad de adaptarse y superar obstáculos emocionales o situaciones de estrés, según los autores Álvarez-Santana et al, (2021), la resiliencia aumenta el poder en mujeres víctimas de violencia de genero pues acentúa sus probabilidades de sobrevivencia y capacidad para sobrellevar dificultades.

Al continuar con el análisis de los objetivos específicos se describe lo niveles del indicador perseverancia en esta población encontrando que el 59,3% de mujeres víctimas de violencia mostraron un nivel alto en perseverancia, el 22% de evaluadas mostraron un nivel Muy alto, por otra parte, el 16,9% de mujeres mostraron un nivel moderadamente alto.

Esto nos indica que poseen la capacidad solidad de enfrentar con firmeza una decisión que toman o poner mucha fuerza de voluntad constante para lograr sus objetivos sin renunciar a ellos, aunque se presente situaciones muy difíciles, así como lo es el haber sufrido algún tipo de agresión, ya que es ahí donde se vuelven más vulnerables y los pensamientos pueden superar la situación, sin embargo, al desarrollar esta dimensión podrán establecerán su propia meta para salir adelante. Se encontraron estudios similares como el de ⁴ Arroyo y Riquez (2020) con **la Resiliencia y rasgos de personalidad en mujeres víctimas de violencia de pareja de 18 a 59 años**, hallaron que el 42,3% de mujeres se ubicaron en un nivel muy bajo en el indicador de perseverancia, un 25% se ubicó ¹⁴ **en un nivel muy alto**, así también el 15% se encontró **en un nivel** medio y solo un 10,4% alcanzó un nivel alto, Lopez y Vergaray (2021) en su estudio sobre la resiliencia en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar ¹⁴ **halló que el 53% se ubicó en un nivel promedio** en el indicador se perseverancia, y un 26% en un nivel bajo; otros autores como Condori y Gómez (2021) hallaron que el 53% de mujeres se ubicaron en un nivel promedio con respecto a este indicador.

También se identificó el nivel del indicador de satisfacción personal ³ **en mujeres víctimas de violencia en** donde ⁹ **se halló el 47,5% mostró obtener un nivel alto**, también **el 25,4% se situó en un nivel** moderadamente alto, así mismo el 20,3% de esta población indicó tener un nivel muy alto en cuanto a su satisfacción personal, y solo un 6,8% de mujeres evaluadas obtuvo un nivel moderadamente alto. Observamos porcentajes considerables de niveles altos en lo que respecta a la satisfacción personal, lo que nos indica que posee mayor grado de superación ante las dificultades.

Podemos comparar estos estudios con los de Condori y Gómez (2021) en donde el 44% de la población se ubicó en un nivel promedio para el indicador de satisfacción personal, otros autores como Arroyo y Riquez (2020) encontró que el 45% de mujeres se ubicaron en un nivel muy bajo para este indicador, por su parte Lopez y Vergaray

(2021) en su estudio halló que el 51% de mujeres alcanzaron un nivel promedio en este indicador.

Así mismo se describió el nivel del indicador sentirse bien solo en donde el 32,5% de mujeres se sitúan en un nivel alto con respecto a sentirse bien solo, también el 30,5% de mujeres se ubicaron en un nivel muy alto, el 23,7% moderadamente alto, un 6,8% de mujeres se situaron también en un nivel moderadamente bajo, el 5,1% en un nivel bajo y solo un 1,7% en un nivel muy bajo;

Estos porcentajes pueden darse a causa de las agresiones que sufrieron, es por ello que refieren sentirse bien están solas, lo relevante en este indicador es la forma en la que poco a poco van encontrando esa seguridad que en el transcurso van perdiendo.

Este estudio se puede comparar con los resultados son Condori y Gómez (2021) en su investigación sobre **la dependencia emocional y resiliencia en mujeres víctimas de violencia que acuden a un centro de salud del Cusco**, encontraron que el 54,8 % se ubicó en un nivel promedio **para la dimensión de sentirse bien solo**, Lopez y Vergaray (2021), en su trabajo de investigación sobre violencia intrafamiliar y resiliencia en mujeres halló que el 54% se ubicó en un nivel promedio mientras que el 23,2% logró un nivel bajo.

En relación con los niveles del indicador confianza en sí mismo se encontró que el 40,7% se ubicó en un nivel alto, también el 37,3% de la población alcanzó un nivel muy alto respecto a este indicador, finalmente solo el 22% de la población de mujeres se ubicó en un nivel moderadamente alto; esto indica que la mayoría de mujeres se muestran seguras y van recuperando la confianza que se pierde en los episodios de violencia, los porcentajes encontrados indican niveles altos, sin embargo hay un porcentaje que aún no logra desarrollarlo, es ahí donde se tiene que potenciar.

Estos estudios se pueden comparar con los de Lopez y Vergaray (2021), donde se evidencia que el 50% logra un nivel promedio para este indicador, mientras que el 26% se ubicó en un nivel bajo.

Finalmente, para el indicador de ecuanimidad en **mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección**, Nuevo Chimbote, **se encontró que el 52,5% de mujeres poseen un nivel moderadamente alto**, así mismo el 15,3% también mostró un

nivel moderadamente bajo en este indicador, y solo un 3,4% de esta población mostró un nivel muy alto; así mismo Lopez y Vergaray (2021) en su investigación ⁴ con una muestra de mujeres víctimas de violencia intra familiar y resiliencia en confinamiento social, halló que un 48,7% de estas víctimas se situaban en un nivel promedio así mismo el 28% en un nivel bajo; por otro lado Condori y Gómez (2021) en su investigación identificó que el nivel del factor ecuanimidad el 47% de mujeres se situaban en un nivel promedio, mientras que el 32% de mujeres mostró un nivel bajo.

V. CONCLUSIONES

- Se concluye que el 52,5% de mujeres víctimas de violencia que cuentan con medidas de protección se encuentran entre los 20 y 35 años de edad, el 50,8% trabaja; el 50,8% de mujeres poseen solo estudios secundarios, también el 62,7% de mujeres víctimas cuentan con el Seguro Integral de Salud (SIS); así mismo el 94,9% de mujeres cuentan con hijos, el 67% de evaluadas indicaron que son solteras, finalmente el 74,6% de mujeres evaluadas provienen de Asentamientos humanos.
- Se encontró que el 59,3% de mujeres posee un nivel alto en la dimensión de competencia personal en mujeres, también el 32,2% se ubicó en un nivel muy alto.
- Se identificó que el 57,6% de mujeres encuestadas presentaron un nivel alto, también el 28,8% se ubicaron en un nivel muy alto y solo el 13,6% logró un nivel moderadamente alto en la dimensión de aceptación de sí mismo y de la vida.
- Se halló que el 59,3% de mujeres víctimas de violencia mostraron un nivel alto en el indicador perseverancia, el 22% de evaluadas mostraron un nivel Muy alto, por otra parte, el 16,9% de mujeres mostraron un nivel moderadamente.
- Al identificar el indicador de satisfacción personal un 47,5% de mujeres se posicionó en un nivel alto, el 25,4% se situó en un nivel moderadamente alto y el 20,3% población indicó tener un nivel muy alto en cuanto a este indicador.
- También se halló que el 32,2% de mujeres situaron en un nivel alto para el indicador de Sentirse bien solo, así mismo el 30,5% alcanzaron un nivel muy alto y solo un 23,7% un nivel moderado.
- Igualmente se halló que el 32,2% de mujeres situaron un nivel alto para el indicador Confianza en si mismo.
- Para el indicador Ecuanimidad se identificó que el 52,5% de mujeres poseen un nivel moderadamente alto, así mismo el 15,3% también mostró un nivel moderadamente bajo en este indicador, y solo un 3,4% de esta población mostró un nivel muy alto.
- Finalmente se encontró que el 45,8% de mujeres, presentaron un nivel de Resiliencia alto; así mismo el 37,3% alcanzó un nivel moderadamente alto, también

se presentó que el 13,6% de mujeres se ubicaron en un nivel moderadamente bajo, finalmente solo un 1,7% de la población mostró un nivel muy alto.

VI. RECOMENDACIONES

- Se recomienda tener en cuenta los resultados sociodemográficos, con la finalidad de poder construir y trabajar de forma articulada proyectos que vayan acorde con lo que necesite la población, de esta manera se busca que la mayoría de los involucrados se interese por los temas a tratar, ya que esto servirá para la recuperación después de los casos de violencia vividos.
- Realizar talleres que contengan como primer objetivo, el brindar las herramientas necesarias para poder sobre ponerse a las adversidades. Estos talleres tienen que ser estructurados en diferentes sesiones, lo más adecuado es que cada uno de las sesiones sea vivencial es decir que puedan compartirse diferentes experiencias vividas, identificando cuales son los cambios que harían actualmente.
- Realizar programas sobre auto concepto, con la finalidad de que cada grupo de mujeres violentadas, logren encontrar sus propios objetivos de vida, esto les ayudará a poder aceptar las consecuencias de lo vivido y sobre todo como retomar su vida cotidiana.
- Planificar y ejecutar eventos descentralizados, como ponencias, charlas, talleres dirigidos a toda la población, pero especialmente a mujeres, con la finalidad de brindar información del daño emocional que causa las agresiones, del mismo modo el cómo plantearse nuevas vivencias para superar esta etapa y sobre todo ir trabajando en lograrlos.
- Trabajar en conjunto con grupos de ayuda y redes de contacto, que hayan superado estos casos y que es lo que actualmente hacen en su vida personal, con el fin de agregar valor a cada grupo afectado, pudiendo tener ideas de como sentirse realizados no solo económicamente si no de manera personal.
- Programar sesiones psicológicas a las mujeres afectadas, identificando cada caso en particular, con la finalidad de ir superando las consecuencias que dejan las agresiones, esto ayudará a que puedan sentirse desarrolladas entando solas y no depender de ninguna pareja que se muestre superior a ellas. Estas sesiones deben ser programadas de acuerdo al avance que vayan teniendo.

- Poner de conocimientos los resultados de este estudio, a los organismos ligados a la lucha contra la violencia hacia la mujer, con la finalidad de trabajar articuladamente en la elaboración de proyecto preventivos contra la violencia, logrando así la sensibilización sobre esta problemática a la población y fortalecer la importancia de cultivar la Resiliencia como una capacidad para hacer frente a la violencia y/o no caer en ella.
- Recomendar a los operadores de justicia (policía, ministerio público, poder judicial, etc) realizar supervisión en cuanto al cumplimiento de las medidas de protección, centrándose en la corroboración de las terapias psicológica de la víctima de violencia, a fin se fortalecer su autoestima y superar la violencia vivida.
- Se sugiere efectuar orientaciones y consejería con alcance legal a todas las mujeres, víctimas o no víctimas de hechos de violencia, enfocado en la ruta, paso a paso, de a que instituciones recurrir para denunciar estos hechos y todo el circuito legal que sigue una denuncia por violencia.

RESILIENCIA EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA QUE CUENTAN CON MEDIDAS DE PROTECCIÓN, EMITIDAS POR LOS JUZGADOS MIXTOS DEL DISTRITO DE NUEVO CHIMBOTE

INFORME DE ORIGINALIDAD

10%

INDICE DE SIMILITUD

11%

FUENTES DE INTERNET

3%

PUBLICACIONES

3%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	3%
2	repositorio.unheval.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	repositorio.upagu.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
5	dspace.unl.edu.ec Fuente de Internet	1%
6	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	repositorio.urp.edu.pe Fuente de Internet	1%
8	estadisticainferencialblog.files.wordpress.com Fuente de Internet	<1%

9	1library.co Fuente de Internet	<1 %
10	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
11	Submitted to Universidad ESAN -- Escuela de Administración de Negocios para Graduados Trabajo del estudiante	<1 %
12	renatiqa.sunedu.gob.pe Fuente de Internet	<1 %
13	Lic. Luis Manuel Cano Navarrete, Lic. Zandra Marcela Blanco Rodríguez. "Síntomas depresivos y resiliencia en personas con VIH que asisten a la clínica de infectología del HEODRA - León, agosto 2018-marzo 2019", Universitas (León): Revista Científica de la UNAN León, 2019 Publicación	<1 %
14	repositorio.une.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
15	repositorio.unh.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
16	Submitted to IESIDE Business School - Escuela de Negocios Afundación Trabajo del estudiante	<1 %
17	proyectofinanzaspersonales.wordpress.com Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 16 words

Excluir bibliografía

Apagado